



¿Por qué no hacen
lo que les digo?

Házle una pregunta...

¿POR QUÉ NO HACEN LO
QUE LES DIGO?

VIERNES 24 DE JULIO 2026
IGLESIA NAZARET CENTRAL,
Avenida Bolívar 33-00 zona 3
PBX: 22101313
info@nazaret.org.gt
www.nazaret.org.gt

DR. WALTER HEIDENREICH
© DERECHOS RESERVADOS POR EL AUTOR

PREGUNTAS

QUE JESÚS TE HACE

Tema 3

¿POR QUÉ NO HACEN LO QUE LES DIGO?

Jesús va a contar una historia que tiene que ver con la pregunta ¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor” y no hacen lo que les digo? La historia es para ilustrar la pregunta.

Lucas 6:46-49;

“¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, ¿y no hacen lo que les digo? ⁴⁷ Voy a decirles a quién se parece todo el que viene a mí, oye mis palabras y las pone en práctica: ⁴⁸ Se parece a un hombre que al construir una casa cavó bien hondo y puso el cimiento sobre la roca. De manera que cuando vino una inundación, el torrente azotó aquella casa, pero no pudo ni siquiera hacerla tambalear porque estaba bien construida. ⁴⁹ Pero el que oye mis palabras y no las pone en práctica se parece a un hombre que construyó una casa sobre tierra y sin cimientos. Tan pronto como la azotó el torrente, la casa se derrumbó y el desastre fue terrible.”

Similitudes de ambos constructores

- Los dos “oyen”, es decir, escucharon el mensaje.
- Los dos construyeron una casa.
- Los dos fueron sometidos a prueba.

Diferencias de ambas personas

- Tenían distintos tipos de fundamento.
- Uno escuchó y obedeció, el otro solo escuchó
- Tuvieron un fin diferente.

Mateo 7:21

*“No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, **sino solo el que hace la voluntad de mi Padre** que está en el cielo.*

Mateo 7:21

“El que escucha la palabra, pero no la pone en práctica, es como el que se mira el rostro en un espejo ²⁴ y después de mirarse, se va y se olvida enseguida de cómo es. ²⁵ Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído, sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla.”

¿Cuál es el propósito de mirarse en un espejo?

En la Biblia encontramos muchas personas que escucharon a Dios y desobedecieron:

- Adán y Eva – fueron expulsados del Jardín y entró el pecado
- La esposa de Lot – se convirtió en estatua de sal
- Moisés – No entró a la tierra prometida
- Sansón – le quitaron los ojos y murió
- David – Empezaron los problemas en su familia y en la nación
- El rey Saúl – Perdió el trono
- La nación de Israel – división, guerras y fueron prisioneros

ADVERTENCIA:

Esta es la historia triste del rey Saúl que fue desobediente y por eso Dios lo castigó.

1 Samuel 15:2-3;

*“Así dice el SEÑOR Todopoderoso: “He decidido castigar a los amalecitas por lo que le hicieron a Israel, pues no dejaron pasar al pueblo cuando salía de Egipto.
³ Así que ve y ataca a los amalecitas ahora mismo. Destruye por completo todo lo que les pertenezca; no les tengas compasión. Mátales a todos, hombres y mujeres, niños y recién nacidos, toros y ovejas, camellos y asnos”»*

¿Por qué Dios le ordenó acabar con todos los amalecitas?

1 Samuel 15:22;

“Samuel respondió: «¿Qué le agrada más al SEÑOR: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se obedezca lo que él dice? El obedecer vale más que el sacrificio, y el prestar atención, más que la grasa de carneros.”

¿Qué quiere Dios?

TU OBEDIENCIA ANTES QUE TU SACRIFICIO.

Mateo 22:37;

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente...”

1 Juan 2:3;

“Sabemos que hemos llegado a conocer a Dios si obedecemos sus mandamientos.”

Obedecer a Dios no se trata solo de seguir reglas o hacer lo que se nos dice. Se trata de construir una vida fundamentada en la fe, la confianza y una relación profunda con Él. Ya sea en nuestra vida personal, en nuestro camino espiritual o en la forma en que influimos en los demás, la obediencia a Dios moldea nuestra identidad. Es un reflejo de nuestra fe en su plan y una manera de vivir con propósito, paz y la promesa eterna.

Si te cuesta obedecer, empieza poco a poco. Sumérgete en Su Palabra, ora pidiendo fortaleza y rodeáte de personas que compartan tu fe. El camino puede que no esté exento de desafíos, pero las bendiciones superan con creces el sacrificio. Por eso es importante obedecer a Dios: transforma cada aspecto de nuestro ser, ahora y para siempre.